



Carta a los sacerdotes y diáconos

Paz y Bien en nombre de Nuestro Señor Jesucristo
Apreciados hermanos

Nosotros, los miembros de la Comisión Episcopal de Clero, Seminarios, Vocaciones y Diaconado Permanente de la CEV y en nombre de todos los hermanos en el episcopado, hacemos llegar este mensaje fraternal de aliento poniendo nuestra confianza en Jesucristo salvador, liberador y sanador.

1. Recordamos las estremecedoras palabras de Jesús a sus discípulos "Yo soy la Vid y ustedes las ramas. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, pero sin mí no pueden hacer nada" (Jn. 15,5). Esas palabras que resuenan en nuestro camino de seguimiento y adhesión al Señor, reflejan los frutos de nuestro ministerio sacerdotal que brota de nuestra unión profunda con Él.

2. Somos conscientes del trabajo y cercanía de muchos sacerdotes, que en el desempeño de su ministerio sirven con entrega y fidelidad a nuestra gente dando lo mejor de sí junto a los demás miembros del pueblo de Dios en la misión de vivir y difundir el Evangelio; los alentamos a seguir adelante con el buen desempeño de su servicio ministerial a través de su testimonio y la vigilancia en la oración.

3. Algunos hermanos en el sacerdocio no han dado buenos frutos en el servicio, abusando de personas vulnerables, y su conducta nos produce dolor y al mismo tiempo, nos invita a ser solidarios con las víctimas, vulnerados en su dignidad. Cuando un miembro del cuerpo sufre, los demás miembros se solidarizan y sufren también con él; y si un miembro recibe honores, todos se alegran con él. (Cfr. 1 Cor 12,26). Nuestra vida está llamada a ser luz e iluminar a los que están a nuestro alrededor.

4. Como miembros de la Iglesia, expresamos nuestra cercanía al pueblo de Dios y a nuestros hermanos en el ministerio, reflejando así la luz y el resplandor de la bondad de Dios que llevamos en nuestros corazones, y que nos motiva a ayudarnos entre nosotros todos. El uso de las nuevas tecnologías refleje el afán evangelizador y el esfuerzo de hacer que la semilla de la fe se siga sembrando en medio del campo de nuestra Iglesia venezolana, y contrarrestar todo lo que sea motivo de oscuridad e induzca a la confusión y detrimento de los valores en nuestra sociedad.

Que el Señor que nos llamó y nos envía, por intercesión de María de Coromoto y de San Juan María Vianney, patrono de los sacerdotes, siga bendiciendo nuestra labor ministerial, y nos proteja en esta hora desafiante de nuestra historia.

Caracas, 13 de julio de 2022

Fraternalmente,

+Mons. Polito Rodríguez Méndez
Obispo de San Carlos
Presidente de la Comisión Episcopal de
Clero, Seminarios, Vocaciones y
Diaconado Permanente

+Mons. Mario Moronta Rodríguez
Obispo de San Cristóbal
Miembro de la Comisión Episcopal de
Clero, Seminarios, Vocaciones y
Diaconado Permanente

+Mons. Jorge Aníbal Quintero Chacón
Obispo de Barcelona
Miembro de la Comisión Episcopal de
Clero, Seminarios, Vocaciones y
Diaconado Permanente

+Mons. Ricardo Aldo Barreto
Obispo Auxiliar de Caracas
Miembro de la Comisión Episcopal de
Clero, Seminarios, Vocaciones y
Diaconado Permanente

+Mons. Juan Alberto Ayala
Obispo Auxiliar de San Cristóbal
Miembro de la Comisión Episcopal de
Clero, Seminarios, Vocaciones y
Diaconado Permanente

+Mons. Carlos Eduardo Márquez
Obispo Auxiliar de Caracas
Miembro de la Comisión Episcopal de
Clero, Seminarios, Vocaciones y
Diaconado Permanente